**Comunicado de la Reunión de Primados**  
**Catedral de Cantórbery, Inglaterra, 2 al 6 de octubre de 2017**  
**La Iglesia de Dios para el mundo de Dios**

La reunión de Primados Anglicanos, de las Provincias Anglicanas, tuvo lugar en Cantórbery entre el lunes 2 y el viernes 6 de octubre por invitación del Reverendísimo y Muy Honorable Justin Welby, Arzobispo de Cantórbery.

Afirmamos que creemos que nuestro tiempo juntos ha sido un regalo de Dios, a través del cual experimentamos muchos signos de la presencia de Dios entre nosotros. El sentido del propósito común sustentado por el amor de Dios en Cristo y expresado a través de la comunión mutua ha sido profundo.

Primados de 33 provincias asistieron a la reunión. Tres Primados estuvieron ausentes debido a una combinación de circunstancias personales y dificultades dentro de sus provincias. Los primados de Nigeria, Ruanda y Uganda declinaron asistir citando lo que consideraban una falta de orden dentro de la Comunión. Nos entristeció su ausencia y expresamos nuestra esperanza y oración para que todos se unan con nosotros en futuras reuniones.

Dimos la bienvenida a dieciséis nuevos primados que asistieron por primera vez, incluyendo al Primado de la nueva Provincia de Sudán. Ellos recibieron en una reunión información sobre el papel de la reunión en los Instrumentos de Comunión, el día anterior a la reunión principal.

La primer mañana la pasamos en oración. La agenda acordada se centró en las Cinco Marcas de la Misión en la Comunión, en particular el desafío de compartir el amor, la compasión y la reconciliación de Jesús con las personas necesitadas en todo el mundo. A esto siguió la consideración inicial de los asuntos Internos de la Comunión.

**Asuntos Internos de la Comunión**

Acogimos con beneplácito los progresos realizados en la Conferencia de Lambeth 2020 (#LC2020) y alentamos a todas las provincias a buscar formas de contribuir para costear la asistencia de su episcopado y sus cónyuges.

Se acordó que el Arzobispo de Cantórbery sea invitado a reuniones regionales de primados y otros durante 2018 y 2019 para que la visión de la Conferencia de Lambeth 2020 pueda ser compartida. El arzobispo de Cantórbery considerará si celebrará otra reunión de primados antes de la Conferencia de Lambeth.

Celebramos los progresos realizados en la aplicación de las resoluciones aprobadas por el Consejo Consultivo Anglicano en Lusaka 2016; en particular la responsabilidad de todas las provincias para garantizar medidas de salvaguarda integral para proteger a niños y adultos vulnerables. La creación de la Comisión Anglicana Iglesia Segura fue acogida y endosada.

En nuestra última reunión de enero de 2016 hicimos una decisión clara de caminar juntos mientras reconocíamos la distancia que existe en nuestras relaciones debido a las profundas diferencias en la comprensión del matrimonio homosexual. Apoyamos este enfoque, que continuaremos con un compromiso renovado.

En nuestra última reunión en enero de 2016 tomamos una clara decisión de caminar juntos mientras reconocíamos la distancia que existe en nuestras relaciones debido a las profundas diferencias en la comprensión del matrimonio entre personas del mismo sexo. Nosotros endosamos este enfoque, que vamos a seguir con un compromiso renovado.

El Grupo de Trabajo de los Arzobispos, establecido en 2016, dio un informe provisional sobre su labor. Esto fue acogido con gusto, particularmente las recomendaciones sobre el desarrollo de la liturgia común, del principio y de la práctica de la peregrinación y de una estación de oración del arrepentimiento y la reconciliación.

Escuchamos atentamente al Primado de la Iglesia Episcopal Escocesa (SEC en inglés) y con tristeza aceptamos que las consecuencias para nuestras relaciones acordadas en enero de 2016 también aplicarían a la SEC después de su decisión sobre el matrimonio del mismo sexo. Esto significa que durante tres años, los miembros de SEC ya no representarían la comunión en los órganos ecuménicos e interconfesionales, ni serán nombrados o elegidos para comités internos y que, mientras participan en los órganos internos de la Comunión Anglicana, no tomarían parte en las decisiones sobre ninguna cuestión de doctrina o de política. El Arzobispo de Cantórbery tomará medidas en el ámbito de su autoridad para aplicar este acuerdo.

Acordamos la importancia de que todas las Provincias contribuyan a los costos operativos de apoyo a la comunión, pero según la capacidad y el potencial de cada Provincia para contribuir.

Se confirmó que la Iglesia Anglicana de América del Norte (ACNA en inglés) no es una Provincia de la Comunión Anglicana. Reconocimos que aquellas personas en ACNA deben ser tratados con amor como compañeros cristianos.

Se discutieron las dificultades surgidas de las intervenciones transfronterizas, acordando que los principios estaban claramente establecidos desde el Concilio de Nicea en adelante y en la Conferencia de Lambeth de 1998.

Reconocimos que había oportunidades para iniciativas conjuntas y alianzas misioneras en beneficio del Evangelio donde se acuerden entre provincias. Sin embargo, el consentimiento es fundamental para cualquier colaboración interprovincial y es esencial que la cortesía y el amor se extiendan a las provincias en todo momento.

Los intentos de abordar las violaciones del consentimiento y la cortesía deben hacerse en las reuniones regionales de primados y sólo deben referirse al Secretario General y al Arzobispo de Cantórbery como último recurso.

Reconocimos que la actividad transfronteriza persistente y deliberada no consensual rompe la confianza y debilita nuestra comunión.

Reconocimos que hay necesidad de una temporada de arrepentimiento y renovación, incluyendo donde las intervenciones pueden haber ocurrido sin el permiso previo.

Reafirmamos los compromisos asumidos en 2016 con respecto a la comunidad LGBTI, específicamente la tristeza de la comunión por los fracasos anteriores para apoyar al pueblo LGBTI y su condenamos los prejuicios y la violencia homofóbica.

Acogemos con satisfacción la noticia de que la Iglesia de Inglaterra se ha embarcado en un estudio importante de la sexualidad cultural, científica, bíblica y teológica y que prevé considerar los resultados de este trabajo en una reunión futura.

**Asuntos Externos**

Durante la mayor parte de la reunión nos enfocamos en asuntos externos incluyendo evangelismo y discipulado, reconciliación y la construcción de la paz, el cambio climático, la seguridad alimentaria, los refugiados, la trata de personas y la libertad de religión. En el último día se puso en marcha la Comisión Anglicana Interreligiosa.

El mundo nunca ha sentido la necesidad de un Salvador más intensamente. Compartimos historias de dolor y pérdida, de desastres naturales y tragedias, de violencia y amenaza. Sin embargo, en este mundo tenemos gozo, coraje y esperanza a causa de la luz del Salvador de todos, Jesucristo. Dios ha derramado su amor sobre toda su iglesia por su Espíritu Santo. La Iglesia vive para proclamar este evangelio en palabra y obra. Por lo tanto nos comprometemos de nuevo para liderar a quienes servimos en el alegre anuncio del Evangelio de Jesucristo.

Nos comprometemos a orar por el empoderamiento del Espíritu Santo, para que podamos ser testigos efectivos de las buenas nuevas. Para este fin entre el día de la ascensión y el Pentecostés en 2018 llamamos a todos aquellos que puedan, a unirse con nosotros en la oración ‘Venga tu Reino’ –que el Espíritu Santo pueda empoderar el anuncio del Evangelio para que muchos crean.

Reconocimos que al menos la mitad de las provincias de la comunión tenían áreas con problemas de seguridad alimentaria. Mientras las Naciones en desarrollo sufrieron más, había focos de inseguridad alimentaria en otros lugares, por ejemplo, la dependencia de los bancos de alimentos para muchos en las islas británicas.

Al igual que en las reuniones anteriores, estábamos profundamente preocupados al escuchar las repercusiones del grave impacto del cambio climático, incluyendo la amenaza de los mares en ascenso en muchas islas y tierras bajas. Comprendimos la importancia de dar liderazgo moral porque los efectos del cambio climático no se distribuyen equitativamente. La sequía y las inundaciones afectan más a los más pobres, con menos recursos para reconstruir un hogar, replantar un campo o buscar atención médica para enfermedades transmitidas por las inundaciones. Nos comprometimos a abogar por una mejor mayordomía de la creación de Dios.

Escuchamos testimonios poderosos del compromiso de la iglesia en la reconciliación en varios lugares, particularmente entre los desgarrados por el apartheid, la limpieza étnica y las guerras civiles históricas y permanentes: en lugares como Sudán del Sur, Burundi y la República Democrática  del Congo. Prometimos solidaridad entre nosotros en este Ministerio sacrificial y a menudo costoso.

Nos comprometemos a mediar en situaciones de conflicto violento; ministrando a las víctimas de la guerra, incluidos los refugiados; defender los derechos indígenas; apoyar a las víctimas de la violencia sexual y doméstica; y mantener una presencia fiel en situaciones de extrema persecución y terror.

Se discutió el papel de la reconciliación en todos los niveles, desde las relaciones personales, hasta la comunidad, la sociedad y con el resto de la creación, incluyendo el cuidado del medio ambiente.

La reconciliación es el corazón del Evangelio – es porque estamos reconciliados con Dios en Cristo que todos reciben el mensaje y el Ministerio de reconciliación.

Reconocimos el papel vital de todos los cónyuges en el apoyo a los obispos y a los arzobispos, y en particular la importancia de las mujeres en los puestos de primera línea debido al oficio de su marido. Apreciamos el liderazgo y la iniciativa de la Sra. Caroline Welby y otros en el apoyo a las mujeres en tales situaciones.

Oímos hablar de la difícil situación de los pueblos indígenas, resultante de las políticas gubernamentales de asimilación forzada asociadas a la expansión colonial. La Comisión de la Verdad y la Reconciliación que abordó esta historia en Canadá fundamentó su informe y llama a la acción sobre la declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas.

Afirmamos nuestro compromiso de alentar a todos los gobiernos para apoyar la declaración de la ONU.

Reconocimos el llamado de Dios a la justicia y a la dignidad de toda la humanidad y nos planteamos con profunda preocupación la desesperada situación de millones de personas que se enfrentan al hambre.

Estamos comprometidos a apoyar acciones que acaben con el hambre, promover la agricultura sostenible y abordar las causas profundas de la inseguridad alimentaria.

Nos entristecieron los 65 millones de refugiados y los forzados a desplazarse internamente desarraigados por el conflicto, la persecución y la violencia; los casi 20 millones desplazados por desastres naturales; y millones de migrantes vulnerables.

Nos comprometimos a responder con otros para garantizar la protección, satisfacer las necesidades inmediatas y abordar las causas subyacentes.

Oímos hablar del sufrimiento de 40 millones víctimas de la esclavitud moderna y de la trata de seres humanos –un crimen contra la humanidad que se beneficia de la explotación y el abuso de individuos vulnerables. Nos comprometimos a abordar esta cuestión en nuestros países y en todo el mundo.

Discutimos la libertad de religión y de creencia y oímos sobre desafíos particulares enfrentados en algunas provincias.

Apoyamos la necesidad de velar por que se incluyan y mantengan las disposiciones relativas a la libertad de religión en las constituciones nacionales, trabajando con los interlocutores ecuménicos e interreligiosos, cuando proceda.

Hemos oído hablar de cuestiones que surgen de vivir junto a las de otras religiones; una dolorosa realidad diaria en muchas provincias. Nos comprometemos a buscar maneras de desarrollar una mejor comprensión en el camino hacia la convivencia pacífica. Estamos entusiasmados con la perspectiva de la Comisión Anglicana Interreligiosa que trabaja en esta área.

Estamos profundamente agradecidos con el personal de la oficina de la Comunión Anglicana, y especialmente con el Secretario General, el personal del Palacio de Lambeth y la Church House de Westminster. Estamos especialmente agradecidos por la cálida bienvenida, generosa hospitalidad y amabilidad ofrecida por el decano de Cantórbery y todos en la Catedral: su contribución fue muy importante para establecer el estado de ánimo de la reunión en la oración y la escucha mutua. También agradecemos a la comunidad de San Anselmo por su oración, ayuda y apoyo.

Quedamos enriquecidos por la comunión que compartimos y fortalecidos por el fiel testimonio de los anglicanos en todas partes. Apreciamos profundamente las oraciones de muchos en todo el mundo durante nuestro tiempo juntos.

Cantórbery  
6 de octubre de 2017